

Tema 11

El segundo franquismo (1959-1975).

El presente tema se desarrolla entre 1959 y la muerte de Franco en 1975. 1959 es un año clave, es la fecha del Plan de Estabilización que puso las bases para el desarrollo económico de los sesenta y primeros setenta. La España de los sesenta no se parece en casi nada a la que sale de la Guerra Civil, sólo en una cosa: el sistema político ha cambiado muy poco. En el presente tema estudiaremos primero la evolución política: el gobierno de los tecnócratas - autores del desarrollo económico-, la llegada a la presidencia de Carrero Blanco y, por último, la agonía del régimen. En lo económico hablaremos de las transformaciones económicas profundas que experimenta la economía española y su incorporación definitiva al sistema económico capitalista, pero este desarrollo experimenta un brusco frenazo en 1973 con la crisis del petróleo.

Con todo, las transformaciones económicas producen profundos cambios sociales y de mentalidad que demandan una apertura del régimen y mayores cotas de libertad. Por último, hablaremos de la oposición al franquismo durante esta etapa, dando mucha importancia a los movimientos de oposición de los dos últimos años de vida de Franco, momento clave para entender qué va a pasar tras la muerte de éste.

I. EVOLUCIÓN POLÍTICA DEL SEGUNDO FRANQUISMO (1959-1975).

1. La tecnocracia: el dominio del Opus Dei (1957-1969).

Esta etapa del franquismo va a estar marcada por los intentos de preparar el régimen para el futuro. Así, temas como un cierto pluralismo político y la sucesión de Franco se van a convertir en el eje del periodo, ante los que aparecen, dentro de las familias del régimen, posturas diferenciadas. Pese al dominio de los **tecnócratas**, apareció una corriente que provenía del Movimiento, que era partidaria de un mayor aperturismo, hacer más “representativo” al Movimiento. Esta lucha entre tecnócratas y **aperturistas**, por tanto, va a ser otra de las claves del periodo.

GOBIERNO DE LOS TECNÓCRATAS										CRISIS FINAL						
EXPANSIÓN ACELERADA DE LA ECONOMÍA																
MOVIMIENTOS MIGRATORIOS																
1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
• Plan de Estabilización. Creación de ETA			• "Contubernio" de Munich				• Ley de Prensa Ley Orgánica del Estado. Ley de Libertad Religiosa. Ley de la Seguridad Social.		• Independencia de Guinea Ecuatorial		• Ley General de Educación. Consejo de guerra en Burgos. Acuerdo preferencial con la CEE. Carrero Blanco, Presidente del gobierno.			• Atentado y muerte de Carrero Blanco Junta Democrática de España. Congreso de Suresnes (PSOE). <i>Espiritu del 12 de febrero</i>		
			• Ejecución del comunista Julián Grimau. Tribunal de Orden Público (TOP)					Cesión de Ifni a Marruecos. Escándalo Matesa. Juan Carlos, sucesor a título de rey							• Ejecución de miembros de ETA y FRAP. Plataforma de Convergencia Democrática. Marcha Verde. Acuerdo de Madrid	
						• Fundación de CCOO. Celebración 25 años de paz. Huelga minera de Asturias. Primer Plan de Desarrollo						• Ley Sindical				• 20 noviembre Muerte de Franco

Evolución del segundo franquismo.

a) La definitiva institucionalización del régimen.

Con los tecnócratas en el poder, se pone en marcha, desde 1957, una amplia reforma de la administración pública. Se trataba de adaptar la administración a las nuevas circunstancias de desarrollo económico. Fue una reforma técnica, sin pretender buscar una reforma política, que pretendía garantizar mínimamente los derechos de los administrados y conseguir un mayor grado de eficacia y racionalidad.



En 1958 se aprobaba la sexta de las Leyes fundamentales, la

D. Juan Carlos como sucesor jura los principios fundamentales del Movimiento ante Franco en julio de 1969.

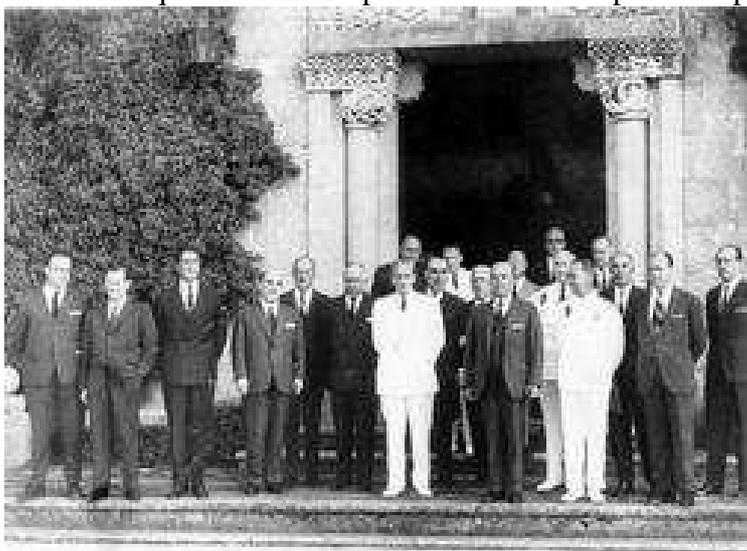
Ley de Principios del Movimiento Nacional, donde los principios de la FET eran la base del Movimiento, del “partido único”. La Ley definía el Estado como una “monarquía tradicional, católica, social y representativa”; y el Movimiento como “comunidad de los españoles en los ideales que dieron vida a la Cruzada”. El régimen se definía como una **democracia orgánica** en la que “la participación del pueblo” en las tareas legislativas se haría a través de la familia, el municipio y el sindicato.

A partir de 1960 el régimen quiso darse aires “liberalizadores” dado su interés por ingresar en la CEE. En los cambios de **gobierno de 1962 y 1965** sigue consolidándose el sector vinculado al **Opus Dei**, agrupado en torno a Carrero Blanco. La liberalización económica estaba permitiendo un crecimiento espectacular de la economía española; hubo también una cierta liberalización cultural, impulsada por el ministro de Información y Turismo, **Manuel Fraga**, en los gobiernos de 1962 y 1965. A estos gobiernos corresponde el **Primer Plan de Desarrollo (1964-1967)**, la **Ley de Bases de la Seguridad Social**, de 1963, por la que el Estado correría con una serie de prestaciones y facilitaría diversos tipos de asistencia (atención médica, pensiones, subsidios, indemnizaciones) a los trabajadores inscritos en la Seguridad Social. Por último, la **Ley de Prensa**, en 1966, obra de Manuel Fraga, suprimía la censura previa, abrió un clima de mayor aperturismo, se notó en la publicación de libros, en el teatro y en el cine. Con la Ley de Fraga no se pudo disponer de una prensa libre, pero tampoco era la de los primeros tiempos de la dictadura.

A la vista de estas actuaciones y de sus positivos resultados, el régimen se veía aceptado y consolidado. Había que asegurar su futuro, cerrar su **institucionalización** (“después de Franco, las instituciones” por él creadas, independientemente de quién las presida). En efecto, y con ese fin, la **Ley Orgánica del Estado**, la última de la Leyes fundamentales, promulgada en enero de 1967, aprobada por referéndum en diciembre del año anterior, venía a cerrar el ciclo constituyente del régimen. Reconocía la libertad religiosa, introducía la separación de los cargos de Jefatura del Estado y presidencia del Gobierno. También introdujo en las Cortes la representación “familiar”, elegidos por votación por los cabezas de familia (las primeras elecciones para procuradores por representación familiar se celebraron en octubre de 1967). La **LOE** ratificó la

monarquía como forma política del Estado español. Franco había optado por don Juan Carlos desde muy pronto, pero dilató su designación, también defendido por el equipo Carrero Blanco-tecnócratas. En julio de 1969, las Cortes aceptaban como sucesor de Franco, en la Jefatura del Estado, al príncipe **don Juan Carlos de Borbón y Borbón** (hijo de don Juan de Borbón y doña María de las Mercedes de Borbón y nieto de Alfonso XIII), con el objetivo de garantizar el funcionamiento de las instituciones después de la muerte del dictador.

b) La estrategia política de los aperturistas.



Gobierno de Franco en 1962, Fraga está a la izquierda.

Aunque el dominio político de esta etapa corresponde a los tecnócratas surgen otros grupos que se enfrentan a ellos, dentro del contexto de los cambios económicos y sociales que se estaban produciendo y, sobre todo, ante la perspectiva de un régimen sin Franco. Dentro de estos grupos destacan los **inmovilistas** o **búnker** (sector duro del Movimiento que pretendía el inmovilismo más absoluto) y los **aperturistas**, provenientes también del Movimiento y liderados por Manuel Fraga

y José Solís. Ambos eran ministros. El primero, como ya se sabe, entró en el gobierno de 1962 y siguió en el de 1965. El segundo venía siendo ministro secretario general del Movimiento desde el cambio de gobierno de 1957. Ambos estaban a favor de abrir el régimen a la “participación”, pero la fórmula, al establecerse dentro del marco del Movimiento, terminó siendo un fracaso, sin llegar a ser aceptado por los inmovilistas. Limitar la influencia de los tecnócratas del Opus Dei en el régimen estaba, también, entre los principales objetivos de los aperturistas.

La gran oportunidad les vino en 1969 al estallar el **escándalo Matesa**, un tema de corrupción financiera e industrial en que estaban implicadas personas pertenecientes a los tecnócratas y al Opus. Fraga y Solís maniobraron para que el asunto se conociera a través de la prensa, desprestigiando a sus adversarios políticos. Franco actuó a su manera. Eliminó a los ministros responsables, que eran del Opus, y a los instigadores (Solís y Fraga) y procedió a un cambio de gobierno, con incondicionales-tecnócratas, con Carrero Blanco como vicepresidente. Esta vez Franco no tenía la capacidad de maniobrar entre las distintas familias. Formó un gobierno con personas adictas a Carrero Blanco. Pero la división entre las familias franquistas era ya un hecho consumado.

c) La política exterior.

Desde 1957 la política exterior franquista se fijó como objetivos el acercamiento

a la Europa comunitaria, el mantenimiento de una estrecha relación con los EE.UU. y la recuperación de Gibraltar. España alcanzó durante este tiempo la mayor aceptación internacional en los casi cuarenta años de franquismo.

Desde que en 1957 se creara la CEE -actualmente Unión Europea- los tecnócratas, imponiéndose a los militares y a los falangistas que no estaban de acuerdo, eran partidarios de la entrada de España en ella. No obstante, la entrada no se conseguiría hasta 1986, debido al impedimento político, no obstante se cerraron acuerdos comerciales.

Las relaciones con EE.UU. estuvieron marcadas por los pactos bilaterales y las sucesivas prorrogas. España basó su política exterior en estos acuerdos y aunque pedía más colaboración americana a cambio de las bases, no lo consiguió.

La presión para la recuperación de Gibraltar se convirtió en una constante y símbolo de la política exterior española. A la presión diplomática se le unieron otras medidas como el aislamiento del Peñón, pero sin resultado positivo. España aceptó la independencia de **Guinea Ecuatorial** (1968) y cedió en 1969 el **Ifni** a Marruecos (independizado de España y Francia en 1956), no obstante pretendió conservar el **Sahara Occidental**. Pero en



La descolonización de las últimas colonias españolas.

noviembre de 1975, ante las presiones de Marruecos, España hizo cesión de su soberanía por los **Acuerdos de Madrid**, repartiéndose el territorio entre Marruecos y Mauritania; esta decisión es la base de la problemática actual de la población saharauí.

2. El declive del régimen (1969-1975).

Tras el nombramiento de Juan Carlos como sucesor en la Jefatura del Estado en julio de 1969, el que era vicepresidente del gobierno, almirante Luis Carrero Blanco, se esforzó en sentar las bases de una transición pacífica hacia la "Monarquía del 18 de julio".

a) Carrero Blanco y el fracaso del aperturismo (1969-1973).

Después del escándalo político-financiero originado por el caso Matesa, Franco, como ya se ha apuntado, separó del gobierno a los ministros responsables. El vicepresidente Carrero, en octubre de 1969, se hizo cargo del nuevo gobierno, que trazó un amplio programa político; veamos a continuación sus principales puntos de actuación.

En primer lugar intentó **relanzar la economía**, tras la crisis de 1967-1969, dando como resultado una fase de fuerte crecimiento.

En **política exterior** el nuevo ministro de Asuntos Exteriores, López Bravo, firmó un acuerdo comercial con la CEE y estableció relaciones diplomáticas con China

y con la República Democrática de Alemania, dos países comunistas. Y, en 1970, visitaba España el presidente norteamericano Nixon.

En el aspecto cultural y educativo se produce la **reforma del sistema educativo** con la Ley Villar Palasí de 1970, que pretendía la equiparación con Europa, extendiendo la enseñanza básica gratuita, es el sistema anterior al actual.

Pero también hubo otros proyectos donde los resultados fueron decepcionantes. El **Estatuto de Asociaciones** políticas, idea de los aperturistas, quedó congelado. En el campo laboral se intenta resolver la conflictividad obrera con la nueva **Ley Sindical** de 1971, que fue una decepción al no contener las promesas de democratización hechas al plantearse su elaboración.

Con la **Iglesia**, las relaciones venían empeorándose. Contribuyó a ello la celebración en 1962 del Concilio Vaticano II y la renovación en la jerarquía episcopal española, llevada a cabo entre 1964 y 1974. Entre ellos destacaba el cardenal **Vicente Enrique y Tarancón**, arzobispo de Madrid (1969) y presidente de la Conferencia Episcopal Española (desde 1972), decidido a marcar distancias con el franquismo. Simultáneamente un nuevo enemigo se iba fortaleciendo: **ETA**, que se mostró especialmente activa. En diciembre de 1970 tuvo lugar en **Burgos** un **juicio** contra dieciséis militantes de ETA, nueve de los cuales fueron condenados a muerte. Tras el fuerte rechazo internacional, Franco conmutó las penas por las de cadena perpetua.

En definitiva, la agitación de los estudiantes, que no paraba, el malestar laboral, los secuestros y atentados de ETA, la aparición del grupo terrorista FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota) venían a poner en tela de juicio el modelo de “tranquilidad social” con que se presentaba el régimen. Éste respondió con mayor represión. En 1971 era reformada, endureciéndola, la Ley de Orden Público de 1959.

A **principios de 1973**, en el seno del franquismo, se reproducía el enfrentamiento entre los **aperturistas** y los **inmovilistas**; el gobierno, por ello, estaba dividido y mostraba una fuerte debilidad. Franco resolvió la crisis formando un nuevo gobierno en junio, separando por primera vez -tal como preveía la Ley Orgánica de 1967- la Jefatura del Estado y la del Gobierno, cargo que asumió **Carrero Blanco**. El nuevo gabinete, que practicó un “giro a la derecha”, apenas sí se estrenó: el día 20 de diciembre de 1973, el presidente Carrero Blanco moría en Madrid víctima de un espectacular atentado de ETA.



Almirante Luis Carrero Blanco (1903-1973).

b) Gobierno de Arias Navarro (1974-1975). Enfermedad y muerte de Franco.

Ante la sorpresa general, el sucesor de Carrero fue **Arias Navarro**, quien forma gobierno, en enero de 1974, con predominio de franquistas puros, sin tecnócratas.



Carlos Arias Navarro
(1908-1989).

Desde el principio, pretendió dar una imagen de ruptura con la etapa de Carrero y en un discurso pronunciado ante las Cortes en febrero de 1974, influenciado por los ministros **Pío Cabanillas** y Antonio Carro, presentó un programa de gobierno aperturista, declarándose partidario de ciertas reformas y de la aprobación de un nuevo Estatuto de Asociaciones políticas (“**espíritu del 12 de febrero**” de 1974).

El discurso contribuyó a revitalizar la vida política de país. Hubo mayor libertad de prensa. Ésta informaba con amplitud sobre huelgas, actividades políticas, aparecían opiniones políticas de líderes de la oposición moderada... El Estatuto de Asociaciones se estuvo estudiando durante todo el año y se aprobó el 21 de diciembre, pero era poco viable (los partidos debían quedar bajo el techo de los

Principios Fundamentales del Movimiento). No contentó a ningún grupo de de la oposición democrática, que exigía cada vez más la reforma del sistema.

La derecha franquista (el **búnker**) reaccionó con dureza contra la apertura de Arias Navarro. El 28 de abril (1974), el falangista y ex ministro **Girón de Velasco** lanzaba, en el diario “Arriba”, una furiosa crítica contra la aventura del “12 de febrero”.

La confrontación se hizo intensa y el propio Arias Navarro se desdijo de lo dicho y dio marcha atrás, pronunciando en Barcelona, el 15 de junio, un discurso que venía a suprimir el espíritu de apertura.

Días después, **Franco cayó enfermo**, ingresando en una clínica para ser tratado de una tromboflebitis. El **príncipe Juan Carlos** tuvo que ejercer interinamente la Jefatura del Estado (19 de julio- 1 de septiembre). Una vez recuperado, Franco recobró sus poderes, pero el terrible **atentado de ETA** en Madrid, en la cafetería Rolando, el 13 de septiembre (1974), que costó las vida a once personas, pondrá fin a la zigzagueante política de apertura/represión de Arias Navarro. En el mes de octubre, el propio Franco, que había recibido en El Pardo un dossier sobre los excesos de la prensa y la televisión, exige a Carlos Arias Navarro el cese inmediato del ministro Pío Cabanillas, ministro reformista que era acusado de demasiada simpatía hacia la oposición catalana. Cabanillas, en efecto, es cesado y con él marcharon otros altos cargos (octubre). Era el fin definitivo del “**espíritu del 12 de febrero**”. La aventura del cambio había terminado.

Paralelamente, otras circunstancias estaban contribuyendo a crear más dificultades al régimen. Los efectos de la **crisis económica de 1973** (subida de los precios, más paro, menos divisas), la **revolución del 25 de abril en Portugal** acababa con la dictadura de Salazar y ponía en alerta a los inmovilistas. La lentitud con que España venía enfrentándose a la descolonización le estalló ahora con el **Sahara**, donde el **Frente Polisario** venía reclamando la independencia.

Un régimen que demostraba la imposibilidad de reformarse desde dentro, el envejecimiento de Franco y su previsible pronto final, movilizó también a la **oposición democrática** en el exterior; así, en julio de 1974, se organiza la **Junta Democrática**, con el PCE y otros grupos, y, en julio de 1975, al margen de la Junta, la **Plataforma de Convergencia Democrática**, con el PSOE y otros partidos.

Durante el año 1975 la situación económica se agravó. El terrorismo fue a más. En varios atentados, perpetrados en los ocho primeros meses del año, murieron once policías. El régimen respondió con dureza. El 27 de septiembre son ejecutados cinco condenados a muerte de ETA y FRAP. Hubo manifestaciones en capitales europeas, peticiones de clemencia, se retiraron trece embajadores a lo que el régimen respondió con una concentración de apoyo a Franco el 1 de octubre. Días después se anunciaba que Franco estaba enfermo. Marruecos aprovechó el momento para reclamar el Sahara y para acelerar la anexión organizó una movilización popular, a comienzos de noviembre, la llamada **Marcha Verde**, que llegó a atravesar la frontera saharauí. El ejército español estuvo en máxima alerta, podía estallar un conflicto con Marruecos. Finalmente, el 18 de noviembre, se firmaban los **Acuerdos de Madrid**, por los que el Sahara español era entregado a Marruecos y Mauritania. Dos días después, el **20 de noviembre**, después de una larga agonía, moría Franco.

II. EVOLUCIÓN SOCIOECONÓMICA DEL SEGUNDO FRANQUISMO (1959-1975).

1. El plan de estabilización (1957-1959).

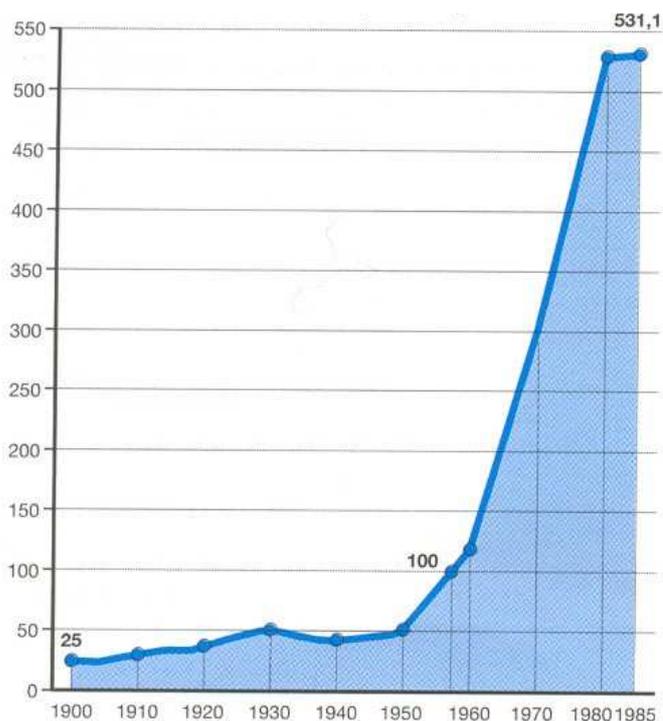
Las dificultades que, a partir de 1956, se fueron acumulando en el campo de la economía provocaron una radical modificación en la política económica del régimen franquista. La situación era tan crítica que, por ejemplo, en 1959 España se podía haber quedado sin petróleo por falta de divisas para pagarlo.



El Plan de Estabilización.

Franco había formado, en 1957, un nuevo gobierno en el cual dos personalidades destacadas del grupo tecnócrata –técnicos ligados al Opus Dei- ocuparon dos carteras básicas del área económica. Éstas fueron la de **Comercio**, desempeñada por **Alberto Ullastres**, y la de **Hacienda** por **Mariano Navarro Rubio**. A lo largo de la década de los 60 serán siempre políticos de esta tendencia tecnócrata los que dirigirán la política económica en España y los que dirijan la mayoría de los ministerios.

Los nuevos ministros, Ullastres y Navarro Rubio, elaboraron un **Plan de Estabilización Económica**, que consideraban imprescindible para asentar sobre una base sólida el proceso de crecimiento económico que se quería iniciar. Para poner en marcha al Plan hubo que vencer muchas reticencias.



Fuente: Carreras, A.: La industria, atraso y modernización.

Índice de la producción industrial en España entre 1900 y 1985, índice 100 para el año 1958.

3. Apertura de la economía española a los mercados exteriores. Ello obligó a devaluar la peseta (60 ptas. un dólar; antes, 42 ptas.). La finalidad última de esta operación de política económica era poner en contacto la economía española con la internacional.

Esto se hacía en un momento en que la economía internacional se encontraba en una etapa de fuerte crecimiento. Por otra parte, poco después de la publicación del decreto citado, el Gobierno dio muchas facilidades a las empresas extranjeras que quisieran instalarse en España. Con ello se eliminaban buena parte de los obstáculos que, en este terreno, se habían creado a lo largo de la etapa autárquica. Para realizar esta transformación económica, **España pudo contar con la concesión de importantes créditos internacionales**, del FMI, la OCEC y del gobierno y la banca norteamericanos.

En resumen, este **Plan de Estabilización** fue calificado como "la operación económica de más alcance realizada por el Estado en el período 1939-1959", fue una "operación singular y laudable de política económica". Su aplicación fue un éxito. España va a conocer una etapa de fuerte crecimiento económico, incorporándose, definitivamente, en el reducido club de países industrializados del mundo.

2. La España del desarrollismo.

Los resultados del Plan de Estabilización fueron inmediatos. No obstante, a corto plazo, entre 1959 y 1960, el Plan produjo, como es normal en este tipo de operaciones, una fuerte recesión económica (congelación salarial, caída del consumo y de la inversión, aumento del paro...), todo estaba previsto y entraba dentro de los cálculos. Pero a partir de 1961 se produjo un **fuerte crecimiento económico** calificado por algunos como *milagro español*. El crecimiento se basó en una fuerte expansión industrial que se produjo por los bajos salarios, comparados con los de los trabajadores

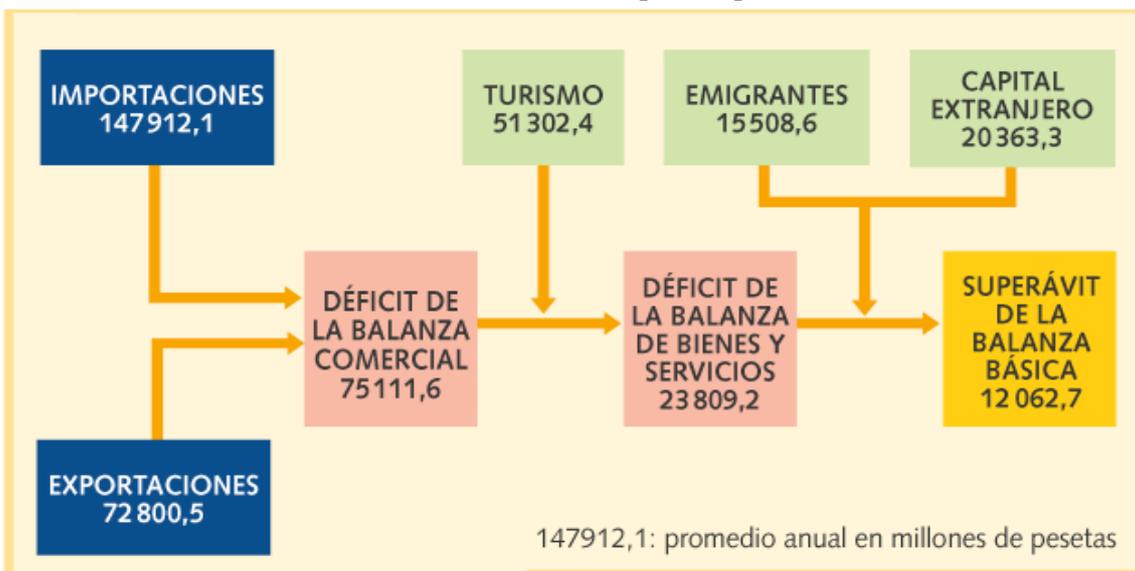
Pero no había otra receta para sacar a España del marasmo económico. Finalmente, el Plan de Estabilización recibió la aprobación del Gobierno mediante un Decreto fechado el **21 de julio de 1959**. Mediante este Decreto se impusieron una serie de medidas básicas para orientar la economía del país. Citaremos sólo algunas de las más significativas:

1. Reducción del gasto excesivo del Estado y del de los particulares. Esto implicó restricciones en la concesión de créditos y congelación de los salarios, para reducir la circulación fiduciaria (= para luchar contra la inflación).

2. Desaparición progresiva de los controles del Gobierno sobre las actividades económicas.

Europeos, y la masiva llegada de capitales extranjeros que veían en España un lugar favorable para las inversiones. Se construyó así un tejido industrial diversificado y potente, un fenómeno sin precedentes en la Historia de España. El crecimiento industrial atrajo a un gran número de campesinos que huyeron en masa a las ciudades. Éste fenómeno motivó, a su vez, un alza de los salarios agrícolas por la falta de mano de obra. Pero este hecho contribuyó a la **mecanización del campo** por lo cual se produce también la modernización del sector agrario, que iba en paralelo con el despoblamiento del interior del país.

En el **sector servicios**, el turismo fue el verdadero motor de la economía: miles de europeos acudían a España aprovechando los bajos precios, la oferta de sol y playa y la existencia de una infraestructura hotelera en rápida expansión.



La balanza de pagos en los años sesenta.

La **balanza comercial** (diferencia entre importaciones y exportaciones) era deficitaria, pero la **balanza de pagos** (donde intervienen además más factores) se cerraba con un saldo positivo (superávit) por los ingresos del boom del turismo, por las remesas de los emigrantes españoles en Europa y por los capitales extranjeros invertidos en nuestro país.

A partir de 1963 el gobierno intentó regular el crecimiento mediante los **Planes de Desarrollo**, copiados del modelo francés. Desde el gobierno se marcaban objetivos económicos a cumplir cada tres años en determinados sectores, complementando las medidas con subvenciones públicas e incentivos fiscales. Dos de los objetivos perseguidos eran la industrialización de nuevas zonas y lograr disminuir el desequilibrio económico regional, en estos aspectos el balance fue un rotundo fracaso.

El crecimiento fue ininterrumpido entre 1961 y 1973, pero debe tenerse en cuenta que el triunfo del Plan se vio catapultado por la bonanza económica internacional que se da en este periodo y que permitió el crecimiento, de la misma manera, cuando llegue la crisis del 1973, el contexto internacional influirá poderosamente sobre la economía española.

El aumento de los intercambios con Europa impulsó al gobierno español a iniciar "conversaciones exploratorias" con la CEE. En junio de 1970 España y la CEE firmaron un Acuerdo preferencial que estuvo en vigor hasta la plena integración de nuestro país en la CEE, el 1 de enero de 1986.

En **octubre de 1973** se desencadenaba la **crisis del petróleo** como medida de protesta de los países árabes exportadores de petróleo contra Occidente por su apoyo a Israel. Dos meses después, moría el jefe del gobierno, Carrero Blanco, en un atentado terrorista de ETA. Dos hechos coincidentes en el tiempo que abren paso al declive del régimen y a su descomposición interna.

El **final del franquismo** coincidía, en efecto, con una caída del crecimiento económico, un incremento de la inflación y un aumento del paro.

3. Las transformaciones sociales.

Muchas son las diferencias con el primer franquismo. La más evidente es el espectacular desarrollo económico que vive el país, aunque con retraso con respecto a Europa. Ese desarrollo económico y el contacto con el exterior, ya bien sea a través de la emigración a Europa, o debido al boom del turismo, generan cambios sociales importantes y, sobre todo, un cambio de mentalidad. Aunque el régimen no evoluciona casi en lo político, los españoles de los años sesenta tienen más preocupaciones políticas y deseos de consumo, demandando una sociedad más abierta en consonancia con los nuevos movimientos culturales europeos.



Migraciones interiores entre 1960 y 1975.

a) Los movimientos migratorios.

El desarrollo económico trae profundos cambios. El primero y más importante es que la agricultura pierde el protagonismo económico que había tenido desde siempre, es sustituida por la industria y el sector servicios. Esto genera que un gran número de españoles abandone el campo y se vaya a vivir a las ciudades, es el **éxodo rural**. Madrid, el País Vasco y Cataluña son las principales zonas de recepción de estos trabajadores rurales, creciendo de manera espectacular el volumen de estas ciudades sin existir, la mayoría de las veces, la planificación adecuada. Los recién llegados pasan a poblar barrios de la periferia sin las más mínimas condiciones de vida. Las zonas de salidas de estos desplazados son, mayoritariamente, las zonas del interior: Extremadura, Andalucía, las dos Castillas...

Al lado de las migraciones interiores, se estableció un flujo ininterrumpido de emigrantes españoles que de forma continua salían para la Europa desarrollada. Estos

emigrantes marchaban con carácter temporal, pero en muchos casos fijarán su residencia definitiva en países como Alemania, Francia, Holanda o Suiza.

Desde el punto de vista económico su papel será decisivo pues generan importantes capitales (ahorro), que remitían a sus familias y que tanto contribuían a equilibrar la balanza de pagos.

b) El crecimiento de la población.

En los años sesenta la población experimenta un espectacular crecimiento que se ha dado en llamar el *baby boom*. Con una alta natalidad y una mortalidad en franco retroceso, el crecimiento vegetativo español era alto. Esto generó problemas de ajustes entre una población en crecimiento y las infraestructuras sanitarias y educativas del país que eran claramente insuficientes. Ante este reto el régimen tuvo que construir a marchas forzadas hospitales, escuelas e institutos. La mayoría de los nuevos centros educativos serán públicos, la enseñanza privada –casi toda de carácter religioso- no podía absorber ese incremento. El esfuerzo inversor vino acompañado de la reforma del sistema educativo, aprobándose en 1970, por el ministro **Villar Palasí**, la **Ley General de Educación**.

Años	Población total	Tasa de crecimiento*
1940	25871971	-
1950	27976755	0,78
1960	30430698	0,84
1970	33823918	1,06
* tasa de crecimiento acumulativo anual (en %)		

El crecimiento demográfico entre 1940 y 1970.

Otra medida, signo de modernización, fue la **Ley de Bases de la Seguridad Social**, aprobada en 1963, por la que se unificaba el anterior sistema de seguros dispersos en una Seguridad Social total (atención médica, pensiones, subsidios, indemnizaciones). Un problema crónico en España será el déficit de viviendas, como consecuencia de la inmigración masiva al desbordar el crecimiento de las ciudades, dando como resultado la construcción de barrios sin planificación y mal dotados de servicios.

c) La modernización de la sociedad y el cambio de mentalidades.

En esencia la población española sufrió una profunda transformación que le llevó a conocer cotas de bienestar y de consumo inimaginables en las etapas anteriores. El consumismo presidió la vida de los españoles frente a la simple supervivencia de la época anterior. El ejemplo típico fue la adquisición de un automóvil, teniendo en el famoso Seat 600 el caso más conocido. El consumismo conlleva un cambio de mentalidad y en parte sustituye a los valores tradicionales del primer franquismo. A esto se une una nueva generación que o no vivió la guerra o eran muy pequeños entonces, y que pedían o demandaban cambios y mayores cotas de libertad.

La modernización vino también de la apertura al exterior a través del turismo que en los años sesenta vivió un auténtico boom. El contacto con estos ciudadanos de la Europa comunitaria impregnó la vida de los españoles que veían en estos países el modelo a seguir, y no sólo en cuanto a las modas. La cerrazón del régimen y las limitadas libertades contrastaban profundamente con el modelo europeo.

La inauguración de TVE en 1956 fue otro símbolo del consumo y de la modernización. El poseer el famoso aparato se convertía en una aspiración de todo

trabajador, y a la vez, aunque controlado por el régimen, era una ventana abierta al mundo.

Otro síntoma de que la sociedad estaba cambiando fue el aumento importante de la **población activa femenina**, la incorporación de la mujer al mercado laboral rompía con una de las características más destacadas del primer franquismo.

Desde el punto de vista de las **diferencias sociales** el hecho más destacado, y común con todas las sociedades desarrolladas, es el **incremento cuantitativo de las clases medias**. Junto a los nuevos ejecutivos de los sectores empresariales más dinámicos, surgen con gran fuerza las **nuevas** clases medias, muy unidas al sector servicios: los empleados de banca, los técnicos, los gestores de empresas, los profesionales liberales... Entre los hijos de estos grupos surgirán las nuevas actitudes en la vía de la secularización, la tolerancia y la libertad. Una sociedad preparada para asegurar el triunfo de una transición a la democracia, todavía a la espera de su consecución en España. Curiosamente, los jóvenes universitarios serán la punta de lanza de la protesta popular contra el régimen, en paralelo a la oposición obrera.

III. LA OPOSICIÓN POLÍTICA AL FRANQUISMO.

1. La oposición desde la fase tecnocrática hasta 1973.

Una de las características más importantes de la lucha contra el franquismo es el debilitamiento de la **oposición exterior** que sólo en los últimos años, y ante la inminencia de la próxima muerte de Franco, cobra fuerza. Por el contrario, en el **interior** se va diversificando y haciéndose socialmente más amplia, fenómeno paralelo a la disminución de la feroz represión de la etapa anterior.

a) La oposición social.

Calificamos de social a esta oposición porque de forma espontánea creció el rechazo contra el régimen, y los grupos de oposición no estaban organizados políticamente por ningún partido clandestino. El único que tuvo fuerza y un cierto protagonismo fue el Partido Comunista. El fenómeno fue intenso y creciente, de tal forma que muchos grupos sociales anteriormente fieles al sistema o indiferentes en materia política o social se oponen abiertamente.

Las **protestas obreras** fueron en aumento desde 1962, la represión contra ellas fue menos contundente que en la etapa anterior. Asturias, País Vasco, Madrid y Barcelona y su cinturón industrial fueron los principales escenarios de la conflictividad obrera (manifestaciones, huelgas...), eran, evidentemente, las zonas más industrializadas. En 1964 surge el sindicato **Comisiones Obreras** como organización alternativa al sindicato oficial, aprovechando los cauces de la **negociación colectiva** en las empresas y las elecciones entre trabajadores para **jurados de empresa** y **enlaces**

Año	Huelgas	Número de huelguistas	Jornadas de trabajo perdidas
1963	241	38.572	124.598
1964	126	119.290	141.153
1965	150	58.591	189.548
1966	147	36.977	184.760
1967	513	198.740	235.962
1968	309	130.742	240.659
1969	439	205.325	559.551
1970	1.542	440.114	1.092.364
1971	549	196.665	859.693
1972	713	277.806	586.616

Fuentes: M. Tuñón de Lara, *España bajo la dictadura franquista*

Evolución del número de huelgas entre 1963 y 1972.

sindicales. En 1968, el Tribunal Supremo declaró a CC.OO. ilegal y sus principales dirigentes fueron encarcelados (Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius...). En 1973 se celebró el juicio contra ellos (**Proceso 1001**), con condenas de hasta veinte años de prisión. Su táctica, por tanto, fue entrar en las organizaciones del régimen y aprovechar los cauces oficiales para organizar a los trabajadores. A finales del franquismo era el sindicato más importante. Los otros sindicatos tradicionales (UGT, CNT) no consiguieron levantar cabeza, estaban prácticamente desaparecidos.

Las **protestas universitarias** cobraron fuerza a partir de 1965. Los actos de protestas se repetían frecuentemente y el régimen respondía con cargas policiales, detenciones, cierre de los centros universitarios... El movimiento estudiantil ya no se detuvo hasta el final del régimen y era el síntoma más claro de que el régimen no contaba con el apoyo de la juventud.

La propia **Iglesia Católica** ya no era la institución monolítica que apoyaba al régimen. Después del Concilio Vaticano II (1962-1965) la jerarquía católica se aleja del franquismo, y era más abierto el rechazo por parte de los sacerdotes jóvenes, muchos de ellos empezaron a

militar en organizaciones católicas de claro contenido social que apoyaron las protestas obreras: Hermandad de Obreros de Acción Católica (HOAC), Juventud Obrera Católica (JOC)... El gobierno calificaba estas actuaciones como ingratas y traidoras.



Conflictos obreros y políticos entre 1963 y 1970.

b) La oposición política.

De todos los movimientos que en el interior luchaban contra el franquismo, el más organizado y el que contaba con más apoyos era el **PCE** (Partido Comunista de España), partido dirigido por Santiago Carrillo. Su estrategia política consistía en el entrismo, es decir, en entrar en las organizaciones legales del Movimiento y en todo tipo de asociaciones más o menos legales: organizaciones estudiantiles, asociaciones de vecinos... Muy vinculado a este partido estaba el sindicato Comisiones Obreras.

El **PSOE** no tenía ni con mucho la misma implantación, su dirección y casi todos sus mandos estaban en el exterior y los pocos núcleos del interior tenían poco margen de maniobra. Es un partido dividido entre los partidarios de un sistema republicano y la no colaboración con los comunistas por un lado, y, por otro, los partidarios de la monarquía constitucional y la colaboración con todos los partidos políticos para conseguir la democracia.

En la extrema izquierda surgieron variantes del comunismo que iban desde el PCE Marxista-leninista, hasta grupos terroristas como el FRAP.

En la derecha la oposición al régimen estaba integrada por varias tendencias, entre ellas los **monárquicos** y la **Democracia Cristiana**.



XIII Congreso del PSOE en Suresnes, cerca de París, donde se escenificó el cambio de rumbo del partido.

Este último grupo participó en 1962 en el **Congreso del Movimiento Europeo** en la ciudad alemana de **Múnich**, lugar de encuentro entre los grupos de oposición de dentro y de fuera del país. Estos grupos pidieron a la entonces Comunidad Económica Europea que no aceptara a España como

miembro mientras no hubiera un sistema democrático homologable

con los países de la citada organización. El régimen consideró esta reunión como una conspiración y lo denominó el “**contubernio**” de **Múnich** y muchos de los participantes en ese encuentro fueron arrestados al volver a España.

De la misma manera se vigorizó también la **oposición de los partidos nacionalistas** como **Esquerra Republicana de Catalunya** o el **Partido Nacionalista Vasco**, que se estructurarían en los últimos años del franquismo. En Cataluña se crea en 1971 la **Asamblea de Cataluña** que agrupaba a todas las fuerzas políticas de la oposición catalana en la lucha por la libertad y la autonomía. De esta etapa es también **ETA**, que surgió en 1959 como una escisión del PNV que mezclaba principios marxistas y nacionalistas. A partir de 1968 adoptó la estrategia de la lucha armada contra el franquismo, al que castigaría duramente en sus últimos años, el atentado más famoso fue el que segó la vida del presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco en 1973.

2. La reorganización de la oposición política en vísperas de la muerte del dictador (1974-1975).

La oposición es consciente de que el fin está próximo y se empiezan a realizar los primeros contactos para organizar la España democrática. Este periodo es clave para entender qué va a suceder en España tras el fallecimiento de Franco.

a) Fuerzas políticas en el exterior que se oponen a la continuidad del franquismo.

Dentro de la *ilegalidad* y actuando tanto dentro como fuera del país, las principales formaciones políticas opuestas al franquismo fueron:

- **Monárquicos partidarios de retornar al sistema constitucional**, con Juan de Borbón.

- **PSOE**. En el Congreso de Suresnes, celebrado en esa localidad próxima a París en 1974, fue elegido como Secretario General del Partido, **Felipe González**, imponiéndose la tendencia socialista de monarquía constitucional.

- **PCE**, se había renovado y rejuvenecido, promovía también la formación de un frente común antifranquista, defendiendo la reconciliación nacional y la superación de

los rencores provocados por la Guerra. Su Secretario en el exilio fue **Santiago Carrillo**, partidario de un comunismo democrático, no sometido a los dictados de la URSS.

Estos dos últimos partidos, rivales y muy activos, van tejiendo alianzas con fuerzas políticas distintas de cara a conseguir sus objetivos.

b) Los primeros pasos para formar alianzas.

En julio de 1974 se constituye en París la **Junta Democrática**, integrada por el **PCE**, Comisiones Obreras, Partido Socialista Popular (dirigido por Tierno Galván), carlistas de Carlos Hugo y políticos vinculados a don Juan, entre otros. Reclama una total **“ruptura”** con la legalidad de la dictadura y la brusca desaparición del sistema franquista.

Un año después, en julio de 1975, el **PSOE** (cuyo secretario era ya Felipe González) animó a la formación de la **Plataforma de Convergencia Democrática**, a imitación de la iniciativa Comunista. A la Plataforma se adhieren los democristianos y liberales, los carlistas -que habían abandonado la Junta Democrática- y partidos de



Miembros de la Junta Democrática en París.

extrema izquierda. Optaron por la vía de la **“reforma”** o **“ruptura pactada”**, es decir, la transformación de la dictadura en democracia partiendo de su propia legalidad, e incluso contando con la voluntad de las fuerzas aperturistas.

De nuevo se manifiestan las discrepancias entre comunistas y socialistas, pero ambas tendencias coinciden en la necesidad de acabar con la dictadura, la no colaboración en la política del presidente Arias Navarro y la

necesidad de una reforma constitucional.

c) El papel de los aperturistas en el interior.

Además de estas fuerzas **“ilegales”**, en el escenario que decide cuál será el futuro político de una España sin Franco también cuenta el papel político desempeñado por el cada vez más fuerte sector aperturista del franquismo (Fraga, Fernández Ordóñez, Pío Cabanillas...), reclaman una reforma constitucional a partir de las instituciones y las leyes franquistas. En este punto hay coincidencia con las ideas de la Plataforma de Convergencia Democrática.

ESQUEMA GENERAL DE LA ETAPA.

